6924

ADMINISTRACION

LÍRICO-DRAMÁTICA.

MATIAS,

parodia en verso.

MÁLAGA.
—
Imprenta del Correo de Andalucia.
1863.

13

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/matasparodiadelm19613fran

MATIAS.

NOTA.—La propiedad de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los paises con que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales.

Los comisionados de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA, son los exclusivos encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Está autorizado por la censura.

MATIAS,

PARODIA

DEL MACIAS Ó EL DONCEL DE VILLENA.

Sainete bárbaro-estùpido, sin piés ni cabeza,

escrito en verso por

D. RAMON FRANQUELO.

SEGUNDA EDICION.

MÁLAGA.
Imprenta del Correo de Andalucia.
1863.

PERSONAJES.	ACTORES.
BENITA.	D.ª Cándida Dardalla.
LA TIA LOMBRIZ. . . .	D.ª Concepcion Andrade.
MATIAS,—tuerto: amante de Benita.	D. José Maria Dardalla.
EL TIO LUCENA,—enano. .	D. Manuel Dardalla.
BASTIAN.—jorobado: pretendiente de Benita.	D. Francisco Pardo.
EL TIO PUÑO,—cojo: padre de la misma.	D. José I. Guerrero.
RABO DE RATON,—compinche de Matias.	N. N.
ESCARABAJO,—idem de Bastian.	N. N.

La escena es en Lucena,—diez y seis años antes de la creacion del mundo.

ACTO ÚNICO.

Sala tan pobre que no hay mas que las cuatro paredes: ni un mueble, ni una silla:—puertas laterales y al fondo:—es de dia claro.

ESCENA I.

Al levantarse el telon entran en ella—BASTIAN—y—el tio PUÑO.

PUÑO. Aquí, Bastian de mi arma,
cara á cara y cuerpo á cuerpo,
sin que naide mos ascuche,
mu bien platicar poemos.
BASTIAN. Conforme.
PUÑO. Qué es lo que quieres?
vamos, espáchate presto,
que de tantos sacabuches,
estoy jarto hasta los tuétanos.
BASTIAN. Asentemónos.
PUÑO. No hay sillas.
BASTIAN. Pus mas que sea en er suelo. (Lo hacen.)
PUÑO. Platica.
BASTIAN. Pus si platico
no mire osté mas ar techo,
ó le arrio un gaznataso
que le espampano er pizcueso...
(Pausa y luego entonacion solemne.)

6|2259

Ayer jiso veinte años
y dos meses con Febrero,
tres semanas, cuatro dias,
y seis horas por completo,
ciento catorce menutos
y dos segundos y medio,
que hallándose osté en la cuadra,
jechándole ar burro un pienso,
de alfarfa y de paja solo,
y yo á su lao comiendo,
me charló osté estas palabras
que una por una ricuerdo.
«En cuanto tenga una hija,
—que sea jembra prosupuesto,—
y cumpla diez y ocho años,
Bastian, te juro y prometo,
que he de casarla contigo
ya ar revés ú ya ar derecho,
es decir á zapatasos
ó contando con su afleuto:»
entonces yo engringollao
le contesté,—pus le ofresco
que á mi lao será su hija
dichosa jasta los pelos:
que un peaso é pan que yo tenga,
ha de fartarle primero
á ella que á mí; esta es la pura!
y que si mercarle pienso
ropa, se pondrá vestia,
y sinó se queará en cueros:—
mos miramos frente á frente,
mos dimos los sinco deos,
diciéndonos,—lo jurao!
y se acabó y *seculerum* ..
tio Puño, diez y ocho años
jase ya de este suceso,
y vengo á que osté me jaga
mañana mesmo su yerno;
si Benita á mí me quiere
ó me tiee aborrecimiento,
no lo sé; pero tampoco

me quieo yo meter en eso;
aunque si las aparencias
valen en ciertos momentos,
yo bien creò que me astima,
porque no hace mes y medio
que me echó un dia á la calle
y me dijo bruto y feo;
conque así, tio Puño, á escape,
jagamos el casamiento.

PUÑO. Tienes rason, Bastianico,
y yo pa trás no me güervo;
pero, sabes lo que pasa?
¿Sabes que Matias er tuerto,
sin dua con la muchacha
ha jecho argun gatuperio,
porque la tieé entontecia?
lo sabes, Bastian?

BASTIAN. Lo sebo:
pero eso y tres berengenas
me son iguales; yo entro
con toas.

PUÑO. Mucho te paeses
á la romana el infierno...
en fin, yo estoy desconforme
á darte á Benita luego:
pero ¿y si viene Matias?

BASTIAN. Que venga, yo no le temo:
aemás que si er tio Lucena,
que es el amo de este pueblo,
á él lo estima y lo proteje,
porque es hermano der suegro
de la tia de la hermana
de la mare del abuelo
del hijo de su compare,
á mí la oferta ma jecho
ayer de ser el pairino
de mi boa.

PUÑO. Cascucho? sielos!

(Ambos se levantan.)

con que er tio Lucena, el hombre
er mas sabio y descreto

de Lucena, el mas rumboso
de los mosos y los viejos,
vá á ser pairino?... me brinca
er corason de contento...
¿con que tendremos entonses
en la boa muncho queso
y maimones y biscochos
y bebía fina?

BASTIAN. Tendremos
mas que too eso; guisao
con arrós y gallo muerto.

PUÑO. Ah! pus Bastian, ya no duo;
abrasa ar punto á tu suegro...
(Tomando distancias y con mucha ecsageracion en estos abrazos.)
otro apreton... fuerte!... otro!
mas que me aplastes er pecho...
ea! vete á vestirte é limpio
pa hacer er casorio hoy mesmo:
vete, Bastian; á la una
estará toito indispuesto:
avísale ar tio Lucena...

BASTIAN. Jasta dispues.

PUÑO. Jasta luego.
(Vánse por el fondo.)

ESCENA II.

BENITA,—la tia LOMBRIZ,—puerta izquierda del actor.

BENITA. Lo ha oiosté?

LOMBRIZ. Sí.

BENITA. Y qué se piensa?
ar fin le ha dao mi mano!!!!...
no pueo con tar ofensa:
ese novio es un liviano
y mi pare un sin virgüensa:
y tratan de la comia
antes que ná y lo primero...

LOMBRIZ. Y de qué quieés, mardesía,
que traten?
BENITA. De qué? por via!...
de ropa, que estoy en cuero.
LOMBRIZ. Ya se vé, tiene Bastian
tragaeras tan terribles
que come lo que le dan.
y no tiene mas afan
que er vino y los comestibles.
Ayer jablando de tí,
pegaos ar brocá der poso,
me ijo—poniéndose asi
entre feo y entre güen moso,—
«cuando me case, Lombri,
mercaré, si me acomoa,
porque soy un presonage,
lantejas, que estan de moa.»
BENITA. Y me vá á poner potage
en la noche de la boa?
que me corten las orejas
antes, tia Lombris, ¡qué aprobio!
que me maten quince tejas;
¿yo casarme con un novio
que le bustan las lantejas?
Matias de mis entrañas,
ven, que te estás ya tardando;
ven de Carratraca andando;
ven, que mientras tu te bañas
yo me estoy aquí secando.
Ven, peaso é mi fortuna;
vente ya y no te entretengas
que está creciendo la luna...
¿no vienes? pus mia, no vengas
que no hases farta nenguna...
Pero ¡ay! cuaresma bendita!...
yo me sincópe, me caigo...
LOMBRIZ. Me tienes el arma frita:
mas que te mueras, me laigo.
BENITA. Ay! no, no, ven, Lombricita:
estate aquí, ven acá;
tu amistá no me esampare.

LOMBRIZ. Oigo patás... ¿quién será?...
BENITA. Si Bastian por mi vendrá?...
(Aparece el tio Puño en la puerta del fondo.)
LOMBRIZ. Es el bárbaro é tu pare.

ESCENA III.

Las mismas,—el tio PUÑO.

PUÑO. Muy servió, tia Lombris;
laigo de aquí, porque estorba,
que vengo á jablá con mija
de una cosa mu regorda.
LOMBRIZ. Der güey Lápi?
PUÑO. Es otro asunto
que sabeslo no le amporta.
LOMBRIZ. Pus me najo.
PUÑO. Abur, amigo ..
LOMBRIZ. Trátemosté á esa cachorra
con cudiao.
PUÑO. Too lo mas
que llevará, es una soba.
LOMBRIZ. Palabra de honon?
PUÑO. Palabra.
LOMBRIZ. Abur y jasta ves otra.

ESCENA IV.

BENITA,—el tio PUÑO.

PUÑO. Arrímate pacá y óyeme atenta
mas que eches al oirme los reaños,
unas palabras que á disirte vengo
y unas nuevas atroces que te traigo:
dentro de tres menutos en la igresia
darás de matrimonio toa la mano...
BENITA. A quién?

PUÑO. Eso se entiende, ¡qué pregunta!
si tu eres jembra, la darás á un macho.
BENITA. Su nombre quio sabé...
PUÑO. Bastian Tripita.
BENITA. Pus señó, lo rinuncio; no me caso.
PUÑO. Qué platitas?
BENITA. No quiero.
PUÑO. Oña Benita!
BENITA. Pare mio!
PUÑO. Benita! que me enfao...
BENITA. Pero, ser yo muger y muger frígili
lo pueo remediar? ¿es un pecao
el haber conocio á mi Matias
que ar fin se pone carsonsillos blancos
lo que Tripita non?...
PUÑO. Calla, mosuela,
ó aquí mesmo te apego un cogotaso
que te güervo al revés; yo soy tu pare
y has de jaser al punto lo que mando.
BENITA. Eso es darme una cós en el estógamo.
PUÑO. Ascúchame, Benita, con cudiao,
y si tengo rason en lo que diga...
no me la dés.
BENITA. Corriente.
PUÑO. A ese muchacho,
á Bastian, le debemos mir favores,
mir orsequios mu grandes y regalos:
er dia é San Anton, mos trujo er mesmo
aquellos tres racimos con pampános,
y dispues ya nos manda la torcia,
ya nos manda el arpiste pá er canario;...
además, hija espuria, no lo niegues...
ya sabes que le debo siete cuartos
de haber jugao ar tute; y siendo asina
¿quieres que le degüerva con sopapos
y á coces y á patas tantos favores?
ni por pienso, no soy yo tan engrato.
Prepárate á casarte ó te estropeo.
BENITA. Estropearme osté!
PUÑO. Sí, que lo jago.
BENITA. No lo aceto.

PUÑO. Benita, ya es preciso,
pus me estás con tus nones enritando,
que te diga á la fin una noticia;
sabe pa tu virgüensa y tu escandálo
que Matias er tuerto, tu novillo,
en Carratraca er lúnes se ha casao?

BENITA. Casao? ca. . ca ..sao? y es cierto? fijo?

PUÑO. Testigo der casorio fué er tio Trapo
que ayer me lo contó.

BENITA. Conque ese perro
ar fin me la pegó? y er mu borracho
no se acordó de mí? pero, se sabe
de cierto?

PUÑO. Mu de cierto.

BENITA Sí, está claro:
si se jabrá casao, que Matias
fué siempre á la casaca aficionao.
Pus presto, pare mio; hoy mesmo quiero
casáme yo tambien; ea, vamos, vamos
y que saga la boa esta mañana;
enritao me há! (Entonacion trágica.)

PUÑO. Yo juera un ganso,
sinó acetara agora esos favores
y er sacrificio á mas; te daré er pago
con arpiste y viscochos y pimientos
y con vino y arrós y con garbansos
que en tu boa tendré: me voy juyendo
á prepará la gente y toos los bártulos
pa jaser ar mimento er dirmeneo
conforme á tu familia y á tu rango...
Adios, hija é tu mare, hasta la vista;
yo te ofrejo gorver antes de un año.

ESCENA V.

BENITA,—luego—la tia LOMBRIZ.

BENITA. (Recorriendo la escena á paso largo y contenido y con ridícula apostura trágica.)
Asperá... veni.. se fué!!..

pare mio!... so ladron!...
pero qué quiero jasé?...
sí, sí... yo me casaré
mas que tenga una esason.
(Aparece la tia Lombriz.)
Tia Lombriz, vengaste acá
que ahora me voy á vestí
y me voy á encopetá
los trapos de cristianá,
porque me quiero lucí.
A regorvé toa la casa...
quiero quear sastifecha;
caá momento que se pasa
me paese que se mabrasa...
la pantorrilla derecha.

LOMBRIZ. Pero bien, qué noveá?...

BENITA. Que Matias anteyé
se casó ar fin.

LOMBRIZ. Quies callá?...
con quién?

BENITA. Con una mugé!!!...

LOMBRIZ. Josú! Que bar ..baridá!

ESCENA VI.

BASTIAN,—el tio LUCENA—y—ESCARABAJO por el fondo.

BASTIAN. Adentro, tio Lucena y consentirme
que espatarrao aquí con las dos patas,
á su mercé agraesca los favores
de ser pairino mio.

LUCENA. Güeno, alevanta.
Y er tio Puño, Bastian? y tu Benita?

BASTIAN. Quizás estará ahora en naguas blancas:
Escarabajo, vé y busca á mi suegro
y di que er tio Lucena aquí se jalla.

ESCARAB. Y si venir no quiere?

LUCENA. Que no venga,
que lo que es á este cura no hace farta.

ESCENA VII.

El tio LUCENA—y—BASTIAN.

LUCENA. Y no hay sillas aquí donde asentarse?
BASTIAN. Nenguna, gran señor, que no se gastan.
LUCENA. Y de qué malas mañas te has valio
pa convencer ar fin á esa chavala
á que te dé las manos?...
BASTIAN. Arengando
á su pare ferós con mis palabras,
y cundiendo la vos de que Matias
estaba ya casao en Carratraca.
LUCENA. Pus has jecho mu bien; y no hay cudiado
de que venga er tunante á efarataslas,
porque yo le he encargao á aquer bañero,
que me lo ponga á dieta una semana.

ESCENA VIII.

Dichos,—el tio PUÑO,—ESCARABAJO á la puerta.

ESCARAB. Er tio Puño corriendo y cojeando,
viene hacia aquí.
LUCENA. Tu suegro!
BASTIAN. Güena alhaja!
PUÑO. (Entrando.) Aquí con las ruillas en er suelo
me estaré cuatro meses, que no hay casa
que su mercé no eshonre cuando entra.
LUCENA. Agraesco er favó, tio Puño, basta...
péguele osté á Benita cuatro voces,
y que en er punto, como esté, que sarga.
PUÑO. Benita... Benitica; er tio Lucena
que trae la capa nueva, aquí te llama.

ESCENA IX.

Los mismos,—BENITA,—la tia LOMBRIZ.

PUÑO. Jíncate de ruillas. (A Benita que lo hace.)
LUCENA. Arsa, fea.
BENITA. Gracias, pairino mio... (se me raja,
tia Lombris, el estógamo toitico.)
LOMBRIZ. Pus tén pasencia y er mochuelo traga.
BENITA. (Consuelo sin iguar!)
LUCENA. Vamos ar punto
que ya la sacristia mos aguarda.
PUÑO. Vamos, Bastian.
BASTIAN. Pus vamos.
PUÑO. Yo er primero,
que de argo me ha é servi estar en mi casa.
BENITA. Yo dispues.
BASTIAN. Y yo aluego.
LOMBRIZ Pus yo ahora.
LUCENA. Güen respeto conmigo aquí se gasta.
ESCARAB. Pus aquí, mentras tanto, yo me queo,
por no meterme donde no me llaman.

ESCENA X.

ESCARABAJO.

Van á casarse... qué brutos!
no creí que juera tan ganso
mi amigo Bastian Tripita...
pero en fin, Escarabajo,
ahora á tí lo que tamporta
es cumplir con el encargo
que ta dao, de que le mérques,
sin arrepará en los gastos,
pa celebrá el matrimonio,
comestibles y agasajos:

ér ta dao á güena cuenta...
á ver .. (Saca monedas del bolsillo y las cuenta.)
diez y nueve cuartos:
pus bien! repasa las cosas
que de mercá te ha encargao...
un cuarteron de tomates...
cuatro manojos de rábanos...
dos medias de armesinas...
onsa y media de garbanzos...
un cuarto é porvo é ladrillo...
una cinta pa un refajo .
medio adarme de sea negra
y un vaso de cardo blanco:
sa cabó... ya me paese
que no hay mas... pus ahora al caso...
pero... quién aquí se cuela?...
(Matias con la cara cubierta con un cenacho al revés, aparece en el foro, mirando á dentro: detrás viene Rabo de Raton.)
qué güena estampa!... qué garbo!...

ESCENA XI.

MATIAS,—ESCARABAJO—y—RABO DE RATON.

MATIAS. Alabao sea por siempre...
Dios te guarde, cara é cobre:
y er tio Puño?
ESCARAB. Po esos mundos.
MATIAS. Donde está?
ESCARAB. Yo no sé dónde.
MATIAS. Y er tio Lucena que vino
á verlo serian las dose?
ESCARAB. Salieron los dos juntaos
y no han güerto.
MATIAS. Pus mia, corre
y búscalos por toas partes,
jasta que con ellos topes,
y traéme aquí ar tio Lucena.

ESCARAB. Y quién es pa isirle el nombre?
MATIAS. Y qué lamporta ar mu feo?
vaya presto y no me enoje.

ESCENA XII.

MATIAS,—RABO DE RATON.

MATIAS. (Descubriéndose.)
Rabo é raton de mi arma,
dame un abraso completo,
pero que no sea mu fuerte,
porque tú eres mu jumento
y te vas presto é bolina.
RABO. To... to.. toma...
MATIAS. Asi! con tiento!
gracias á Dios que llegamos,
y naa fuera el haber jecho
treintá leguas é camino,
en cinco meses y medio,
y habé reventao dos burros,
si allegáramos con tiempo:
denguno mos ha dicao
y si consigo mi ojerto
y aquí con er tio Lucena
consigo charlar, yo creo
que Benita será mia.
RABO. Y... si... si... Bastian?...
MATIAS. Silencio!
no me lo mientes, Rabiche,
pus mia que me enfuresco...
Jasia aquí siento ruio...
oye! me vá dando mieo...
(Se cubre con el cenacho.)
mía, ven aquí, ponte elante
y tápame con tu cuerpo
y si viene arguien te asuso...
RABO. Y... y... y... le... le... je... muerdo?
MATIAS. Rabo é raton, sierra er pito,

que ya mu serca lo siento.

ESCENA XIII.

MATIAS.—RABO DE RATON,—el tio LUCENA—y—ESCARABAJO.

ESCARAB. Er mas feo de los dos
es er que quiee la visita. .
LUCENA. Dios lo guarde, güen amigo!
(aquí vá á vé chamusquina,)
¿qué se ofrece? dá la cara
y cuando quieras, platica.
MATIAS. Que se naje ese mochuelo
y platicaré.
LUCENA. (A Escarabajo.) Retira...
te.
ESCARAB. (Quién será ese espantajo?) (Vase.)
MATIAS. (A Rabo.) Vete y aspérame en Lima,
que ya voy.
RABO. Que... que... que... que...
te.. te... va... va...yas de prisa...

ESCENA XIV.

El tio LUCENA—y—MATIAS.

MATIAS. (Descubriéndose.)
Ya me está viendo la geta.
LUCENA. Matias!!
MATIAS. Er mesmo soy.
LUCENA. Con que estás aquí?
MATIAS. Aquí estoy...
LUCENA. Valiente cara é careta.
MATIAS. Perdon le pio humillao
por haberme así venio,
porque venirme he querio
aunque osté no me ha llamao.

Me vengo tras é mi prenda
y po andá presto er camino,
he reventao er pollino
y me vine sin merienda.
Con que no esté osté callao
y asuerva ya mi presona,
porque sinó me perdona,
yo me doy por perdonao.

LUCENA. Alevántate, Matias,
y sinó güerves, perdio,
por donde mesmo has venio,
vas á las Arrecojias.

MATIAS. Y quién es osté, por Dios,
pa mandarme así salir?
si me lo güerve á decir
lo espanchurro de una cos;
si he venio por Benita
sin su cuerpo no me iré.

LUCENA. Es ya mu tarde.

MATIAS. Por qué?

LUCENA. Porque Bastian te la quita.

MATIAS. Sa casao ya con ella?

LUCENA. Se casa en este momento.

MATIAS. Cascucho! y yo lo consiento
sin irme ar punto á Marbella?
Bien me lo temia yo!!...
y aquí quién es er curpao
es osté, peaso é arrastrao,
que lo que es Benita, nó.
Osté que con sus ineros
está tan tieso y tan doble,
y voy á amarrarlo á un roble
y á ejarlo á palos en cueros.
¿Qué orsequios le debo yo
pa que de osté me conduela?
que ma sacaosté una muela?
digasté? y es eso too?
Y son esos los favores
pa que esté osté hasiendo alarde
de pinche?... es osté un cobarde
aquí y entre bastiores.

LUCENA. Matias, mia que me enfao..
¿yo cobarde que me ccmo
catorce libras é lomo?..
MATIAS. ¿En adobo ú estofao?
LUCENA. De cuarquiér moo... pero... calla
que ancia aquí siento ruio...
MATIAS. Es Benita?
LUCENA. Y su mario...
y detras toa la canalla.
MATIAS. Pus yo no lo quiero vé,
porque aunqne es un poco manso,
será capás er mu ganso
de apegarme un puntapié.
LUCENA. Pus entra en este cuartucho,
que yo veré er moo y manera
de echarte mu pronto fuera.
MATIAS. Tardará osté mucho?
LUCENA. Mucho.
Va á haser Tripita la cruz
cuando sepa que te tiene
en su casa.
MATIAS. Viene?
LUCENA. Viene...
entra.
MATIAS. Jasta luego.
LUCENA. Abus.

ESCENA XV.

BENITA,—BASTIAN del brazo,—el tio PUÑO,—la tia LOMBRIZ,—ESCARABAJO.

BASTIAN. Tio Lucena, me he casao
sin sabé lo que me he jecho. .
¡pus no me ha dicho er pae cura
que esté á Benita sugeto
en too lo que ella me mande,
y ella á mí, de tar conseuto,
que yo la obedesca á ella

y ella á mi jaga lo mesmo!
esto es grilla, tio Lucena,
y tar cosa no consiento,
pues si me escudio un poquillo
y ella me manda primero
porque las veses me pilla,
nunca voy á tener tiempo
de mandar naá.. pus si ella
chilla mas que un jarriero
y manda mas que un menistro
cuando le fartan ineros...

LUCENA. Con dos palisas ar dia,
jasta que múe er pellejo,
esa enfermeá le curas...
ahora vamos á otro cuento.
Tio Puño, sa menesté
prepará munchos festejos
pa la boa de estos brutos...
¿qué sitio habrá mas ispuesto
pa dá un baile?

PUÑO. Er patinillo.

LUCENA. Y con cuantos estrumentos
habrá bastante?

PUÑO. Una gaita,
un armirés y un senserro.

LUCENA. Pus la comia se quea
á mi cargo... (A Bastian.) oye, jumento,
tengo que jablarte á solas ..
vamónos jasia ya dentro,
y allí entre toos, pa la fiesta
lo mas mejó buscaremos:
(A Benita.)
tú mientras puees desnuarte...
pa ponerte er vestio nuevo.

ESCENA XVI.

BENITA,—la tia LOMBRIZ.

BENITA. Y bien! ya ma casao, ¿y qué tamporta?

desde hoy en adelantre via nueva...
ya pueo hacer mi gusto; ya yo sola
podré salirme sola cuando quiera
y dir á pasearme..

LOMBRIZ. Y tu mario?...

BENITA. Mi mario, es verdá! tengo á la juersa
que hacer su goluntá... ¡mardita moa!...

LOMBRIZ. Me alegro y se acabó: mira, ahí te queas
rabiando con tu suerte; voy abajo
er puchero á espesiá.

BENITA. Y así me dejas?

LOMBRIZ. Sí, me najo corriendo, á ver las cosas
que tiene preparás er tio Lucena.

ESCENA XVII.

BENITA,—luego—MATIAS.

BENITA. (Pausa.)
Me va á dar un sincópe... á ver er purso?...
(Pulsándose con ecsageracion.)
estoy destempladitis... á la juersa!...
me han comio las purgas esta noche...
y yo le he dao á Bastian la mano erecha?...
tú tiees la curpa, tú... durse Matias!
ven á mi lao, novio sin virgüensa,
y mas que denseguia mi Tripita
me deje á puntapatas patitiesa...

MATIAS. (Sale cubierto con el cenacho.)
Ya estoy aquí.

BENITA. Qué es eso? qué espantajo?
yo juyo; yo me escapo á la cosina.

MATIAS. Chiton! no me conoces? (Descubriéndose.)

BENITA. Es mi tuerto!!...
Matias!... ¿eres tú?...

MATIAS. (Tomándole la mano y soltándola de pronto con aire dramático.) Sí... trementina!!!

BENITA. Vete presto, sí; márchate y ar trote:
no pueo hablá contigo; mi mario

tiene un genio é los diablos, y de un bote
es capás de dejarme sin sentio...
¿por donde te has colao?

MATIAS. Por la puerta.

BENITA. Y naide te ha dicao?

MATIAS. Solo el borrico.

BENITA. Pus vete que yo no pueo ser ya tuerta...
estoy casá con otro.

MATIAS. Con un mico.

BENITA. Es la verdá... lo sé...

MATIAS. Güena constansia
á mi prifundo amore mas guardao...

BENITA. Constansia yo, qué horror! cuando sabia
que te habias tambien matrimoniao?

MATIAS. Yo? con quién? de qué moa? cuando? cómo?

BENITA. Con una que isen que es Carratraqueña:

MATIAS. Mentira, que eso ha sio un trapicheo
con una que paesia una sigüeña...
pero, casarme yo, cuando de noche
dispertaba de goso, al acordarme
de tus manos tan bastas... ¡ay Benita!...
no sé como er bautismo no te rompo
de un trompaso ..

BENITA. Matias, yo no pueo
ascuchá tu cariño... vete... vete...
pus si viene Bastian...

MATIAS. Así, sin mieo,
diviértete en nombrarme ese soquete...

BENITA. Pus güeno, no lo haré; pero por Cristo
que te juyas de aquí...

MATIAS. No, no, no quiero...
que otavia los dientes no te he visto
y te los quiero vé.

BENITA. Güeno! en Febrero
te los enseñaré... pero ahora juye...

MATIAS. Te estoy viendo jablarme con la boca
y no lo creo: Benita ¡quién dijera
er dia é San Andrés, cuando yo estaba
limpiando er fregaéro y tú á mi lao
que too lo que disias era enreo!
ta cuerdas?...—me dijiste:—antes mi pare

con un doló reviente de costao
que yo te orvíe á tí... nunca! primero
nacerán en las güertas los pepinos,
sardinas en la mar, yerba en er campo,
que yo te orvie á tí: —y yo tan bruto
que tascuchaba con la boca abría
y lo mesmo que al diablo te creia! ..
me fuí á Carratraca por mandao
de mi armenistrador er tio Lucena,
y mentras yo pensaba noche y dia
en ajuntá los cuartos pa la boa,
tú en este pueblo te casabas toa.
Sábelo de una vés, me puse á dieta
y merqué por un cuarto una arcansia,
pa reunirte munchísimos metales,
y comiendo cebolla y sanajorias,
y amapolas y flores cordiales,
en diez y siete meses de seguia
llegué á ajuntá por fin catorse riales.

BENITA. (Ay! que boa tan güena ma perdio!...)

MATIAS. Engrata! farullera!

BENITA. No macuses
ó jago que te pongan cuatro luses!!...
ya soy otra muger y el escucharte
puée valerme unos cuantos pescosones;
con que vés con la música á otra parte
que lo que ayer fué pares, hoy son nones:
vete, vete, que no estoy para fiestas;
apártate de aquí, porque me apestas.

MATIAS. Esgraciada!.. me partes la asaúra
con tan tanta disquivez; deja que llore...
Con que no mámas ya? conque tu tuerto
chiquito y rebonito, que venia
dispuesto á cuarquier cosa, no merece
un apreton siquiera de alegria?...

BENITA. No sigas mas, me basta; si es presiso,
pa que tomes er tole prontamente,
sin ponerme en nenguuo compromiso,
que diga que yo tamo, estas servio:
Matías, tamo aun.

MATIAS. Ah! con que mámas?

con que en tu corazon aun otavía
tago tin ti lin tin! Ay! ven, señora,
jecha á correr etrás de tu Matias...
¿en que corrar del mundo ha de fartarnos
un rincon pá los dos? vente conmigo,
que los amantes son los que se aman,
su casa la que viven; si entre hombres
no jallamos favor, entre animales
podremos vivir bien: ven, que á mi lao,
teniendo pa los dos catorce riales
no han de fartarte... güenas esasones...
y arguna qúe otra vez dos mogicones:
oh! lloras de contento! si, lo veo
que te limpias los ojos con las manos;
ya no lo puees negar...

BENITA. Sí, que ta adoro,
y contigo me voy á cuarquié parte
mas que me lleves á la costa er moro...
mas oye .. ¿i Tripita que en orfato
es un perro pachon, güele la cosa
y mos sigue y mos pilla, jame er voto
que antes que su mercé me meta mano
me estrujarás el arma entre los deos...
estás conforme?

MATIAS. Sí, lo haré sin farta;
porque el matarte á ti mamporta tanto
como comerme un plato de fideos.

BENITA. Pus vámonos á dir; ya estoy corriente.

MATIAS. Con que eres mia ar fin? con que ya pueo
mandarte con un cántaro á la fuente,
y darte toos los dias por lo menos...
lo menos... una ó dos ó cuatro sobas? ..
un abraso, mi bien, dame un abraso.

BENITA. Y si viene Tripita? ..

MATIAS. Por si acaso...

(Se colocan en los dos estremos del teatro: toman carrera y vienen á encontrarse en el centro, en donde se abrazan con ecsajeracion.)

BENITA. Ay! no ma prietes tanto que ma jogas.

ESCENA ÚLTIMA.

Los mismos, y todos los interlocutores que se colocan en la escena dando muestras de espanto: MATIAS—y—BENITA permanecen abrazados con aire estúpido.

TODOS. (Al entrar.)
Qué horror de horror!!!
BASTIAN. (Adelantándose con aire dramático.)
Benita, te pillete
en adurterio vir; voy por la suela
y á pegarte un jachazo.
MATIAS. No, pajuela,
que antes que tú te goces en su muerte
y te quedes viduo, con mis manos
sus mataré á los dos.
BENITA. Tú?
BASTIAN. Tú?
LUCENA. Tú?
PUÑO. Tú?
TODOS. Tú?
MATIAS. Yo, yo, yo, yo... y asina, ya está jecho.
(Dá dos manotazos sobre los hombros á Benita y Bastian: vacilan un momento y caen desplomados.)
(Todos hacen una exclamacion quedando en distinta posicion ridídula.)
PUÑO. Mas matao á mi hija? con qué erecho?
MATIAS. Lo siento, no por ellos, por mi via
que me van á ajorcar, y pa librarme
jágame osté er favó de suicidiarme.
PUÑO. Y como quiees morí?
MATIAS. Con la puntilla.
PUÑO. Pus ponte en cuatro patas, de ruilla.
(Matias se coloca en la posicion antedicha: todos muestran ansiedad: Puño figura sacar una puntilla; con el brazo izquierdo que le sirve de muleta echa el capote, que es su propia capa, á Matias, el cual cabecea dos ó tres veces hasta que Puño le clava la puntilla y cae desplomado.)

PUÑO. Ya cayó.

(Todos varian de posicion con un nuevo gesto.)

TODOS. Ya cayó.

PUÑO. (Con un vocejon al oido de Matias.)
Te has ya morío?...

MATIAS. Sí.

PUÑO. Me alegro y abus, ya estás servio.

(Hace una señal á todos que se marchan tras él consternados.)

(A poco levantan la cabeza los tres interlocutores que están en el suelo y con voz pausada y sepulcral dicen en terceto y muy despacio lo siguiente.)

LOS TRES. Público dirno y querío,
que tan indurgente eres,
ya que estás enternesío,
saca er pito y dá un chiflío
por estos tres cadavéres.

FIN DE LA PARODIA.

OBRAS DRAMÁTICAS

escritas por el mismo autor de esta parodia.

	Actos.
El que se casa por todo pasa:—*verso y prosa*—en	1
De tal palo tal astilla:—*verso.*	2
El alcalde de Benamocarra:—*verso.*	1
El valiente Campuzano ó Catuja la de Ronda.—Refundicion:—*verso.*	3
El Capitan recluta:—prólogo del Corazon de un bandido:—*verso.*	1
El Corazon de un bandido:—*verso.*—(5.ª edicion.)	1
Treinta dias despues:—segunda parte:—*verso.*—(4.ª edicion.)	1
El amor de un rey:—*verso.*—(2.ª edicion, en prensa.)	1
María ó la flor de Estepa:—*verso.*—(2.ª edicion en prensa.)	4
Doña Juana la loca:—*verso.*	6
La guirnalda:—*verso.*	1
Dos y ninguno:—*verso.*	1
Matías:—parodia del Macías:—*verso.* (2.ª edicion.)	1
El pueblo soberano:—*verso.*	3
La traicion de Bocanegra:—*verso.*	2
Un secreto espantoso:—*prosa.*	1
Los ojos de una reina:—*verso.*	4
Atrevimiento y fortuna:—inédita:—*verso.* . . .	3
Pluton y Proserpina, zarzuela:—*prosa verso.* . .	1
La luz del Tajo:—*verso.*	3
De la muerte á la vida, zarzuela:—*verso.* . . .	2
El grito español, zarzuela:—*verso.*	1
Herodes:—*verso.*	6

Salve Dolorosa, (4.ª edicion, en prensa.)—Risa y llanto, coleccion de poesías, (1.ª edicion agotada.)—Cuentos, mentiras y ecsageraciones andaluzas, (2.ª edicion).—Leyendas del Corazon de un Bandido.—La Reina en Málaga, edicion ilustrada del viage de SS. MM.—Crónica oficial del mismo viage, edicion de lujo.